



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Hábitat y comunicación: posibilidades de vinculación teórica

avance de investigación

Año
2018

Autor
González, Facundo

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

González, F. (2018). *Hábitat y comunicación: posibilidades de vinculación teórica*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Hábitat y Comunicación: posibilidades de vinculación teórica

(avance de investigación)

Autor: Facundo Gonzalez **DNI:** 34723014

Pertenencia Institucional: Instituto de Investigación en Energía No Convencional (U.N.Sa/CONICET); Carrera de Ciencias de la Comunicación (U.N.Sa)

Mesa Temática N°1: EPISTEMOLOGÍAS, TEORÍAS Y METODOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN”

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo central reflexionar sobre el potencial teórico de la relación Comunicación / Interculturalidad, en el marco paradigmático de la teoría decolonial, para abordar procesos complejos de producción social de hábitat.

La experiencia soporte es un proyecto de investigación/extensión en el Chaco salteño denominado “La Misión Rivadavia: Diagnóstico e Intervención Socio Técnica para el mejoramiento del Hábitat de Comunidades Originarias Wichí en el Chacho salteño. Allí se desarrolló una tarea de implementación de tecnologías a base de biomasa en la cocina de una Escuela Rural Bilingüe de la comunidad originaria Wichí “El Cocal”, ubicada a 30 kilómetros de Rivadavia Banda Sur, donde viven 20 familias.

El proyecto se planteó desde la primera etapa, con la intención de realizarlo con un enfoque participativo. No obstante, las diferencias culturales se presentaron como un elemento a tener en cuenta que no se solucionó “sólo escuchándolos”. Así pues, emergió la necesidad de construir un dispositivo de comunicación que permitiera la interacción entre personas culturalmente distintas, pero capaces de reconocerse mutuamente y “comunicarse”.

El proyecto, que técnicamente sólo consistía en “transferir” a la Escuela de El Cocal, cocinas eficientes que aprovechan la chamiza (hojas y ramas caídas de los bosques aledaños a la comunidad) como combustible, fue tomando dimensiones inesperadas ya que el proceso de apropiación e incorporación de los equipos a la rutina de los miembros de la Escuela, excedía la simple enseñanza sobre los modos de utilización del equipo tecnológico.

Ante esto, y obligados por los emergentes de la primera etapa del trabajo de campo, recurrimos a la perspectiva de la Comunicación Intercultural, entendida como una

herramienta que aporta una perspectiva crítica que consiste en un proceso de interrelación entre actores culturalmente distintos, y en cómo estos actores se constituyen y consolidan como tales.

Ponencia Completa:

1. Estudiar los procesos de producción de sentidos en la construcción de hábitat ¿Por qué es comunicacional?

1.1. La discusión del estatuto epistemológico de la comunicación como ciencia.

La comunicación, como campo de conocimiento, sin una tradición disciplinar enraizada y delimitada -objeto de crítica de muchos autores- es más bien percibida como una ventaja en el marco del enfoque de la postdisciplinariedad. Al respecto, Raúl Fuentes Navarro señala que la comunicación “apuesta por la superación de las fronteras existentes entre las disciplinas, por la integración metodológica (...) por el abandono del afán de disciplinar su estudio; esto es, por la negación de una posibilidad de una comunicología” (Fuentes Navarro, 1998, pág. 16). Esta posición se contrapone con la opinión de otros referentes del campo, como Jesús Galindo, quien plantea desarrollar una “Comunicología posible mediante la articulación, en una matriz, de las vertientes analíticas de la difusión masiva, la terapia interpersonal y los estudios culturales “(Galindo, 2003, pág. 10).

Sobre el estatuto epistemológico de la comunicación, León Duarte (2006) ha señalado que la perspectiva sociocultural se constituye en la visión predominante de la investigación académica, dentro de un contexto de prácticas de investigación orientadas a las ciencias sociales, y con fuerte demanda de definición precisa del estatuto disciplinario. De modo tal que el estatuto disciplinar de las ciencias de la comunicación evolucionó hacia la superación de los límites entre las especialidades de los campos de conocimiento. Así pues, entendemos a la comunicación como un *campotranshistórico, sociocultural y complejo, multidimensional*, centrado en la subjetividad y en los procesos de producción de sentido. En consecuencia, el pensamiento pos y transdisciplinar representan una perspectiva relativamente reciente, originada en el proceso histórico de la globalización. (Moyano, 2016, pág. 24).

Torrico Villanueva señala que el objeto de estudio de la comunicación “(...) es el proceso, circulación mediada, intercambio desigual, intelección, y uso de significaciones y sentidos culturalmente situados, que es algo de naturaleza socialmente estructural e inseparable –para fines teóricos e investigativos- de las otras dimensiones analíticas de la vida social que se estudian”. (Torrico Villanueva, 2004, pág. 31)

Este autor advierte que la definición antes señalada responde al objeto teórico de la comunicación. En cambio, serán objetos concretos los *Procesos Comunicacionales* reales sometidos a observación y estudio.

La utilización de este concepto pretende guardar coherencia con una concepción de la comunicación que se apoya, sobre todo, en las relaciones y en las interacciones entre los sujetos que son actores de la misma (Uranga, 2017). Concretamente, se está refiriendo a las prácticas de comunicación que se verifican y pueden ser reconocidas en el contexto de las prácticas sociales. Es decir, a situaciones de comunicación protagonizadas por actores, individuales o colectivos, en permanente dinamismo y situados en proyectos, en organizaciones, en instituciones. Los procesos comunicacionales hacen referencia a los actores, a espacios de necesidades y demandas comunicacionales vinculadas con las prácticas que se verifican en la sociedad (Uranga, 2017).

1.2. Sobre lo estudiable desde la comunicación: ¿Qué temas son comunicacionales?

La multidimensionalidad, característica del objeto de estudio de la comunicación, tiene gran consenso en el campo. Esto se debe a que su cualidad estructural atraviesa prácticamente todos los ámbitos de la existencia y la realidad sociales, es decir, es transversal a ellos.

En este contexto, es posible configurar como tema pertinente –aunque no extendido- el *Hábitat*, como dimensión macro, constituyente de la vida humana. La noción de hábitat refiere al ser y estar en la tierra: “Esto va más allá de usar, ocupar, radicarse en o protegerse debajo de un artefacto tecnológico, puesto que el proceso dinámico de hábitat resulta de la confluencia de planos diferentes, analíticamente distinguibles entre lo natural, social, económico, cultural, político, emocional, físico-espacial, tecnológico, entre otros” (Vanoli, Martínez, & Cejas, 2018, pág. 4).

Así pues, entendemos a la Comunicación como un escenario de relaciones de cultura (Ceballos Guerra, 2015). Esas relaciones que giran en torno a la habitabilidad y que tienen diferentes motivaciones: resolver necesidades básicas como el alimento, el trabajo, el acceso al agua potable y a la energía, ocupación del tiempo libre, entre otros. Juan Carlos Ceballos Guerra agrega a las motivaciones mencionadas, las necesidades del ser humano en su convivencia social como el afecto, el diálogo, la participación.

Evidentemente, *hábitat* está ligado a la noción de construir, de ser, de estar en el territorio. Sobre esto, Noelia Cejas, investigadora del área de hábitat y comunicación, asegura que habitar “sentido amplio, paradigmático, reconociendo en cada uno de los y las agentes partícipes del proceso de habitar su capacidad intrínseca de producir significaciones en todos los órdenes señalados y otros que pudieran emerger del proceso” (Cejas, 2013).

1.3. La construcción del objeto. ¿Por qué es posible investigar procesos de producción de hábitat desde la comunicación?

La sociedad genera de manera continua redes de comunicación (interacciones significativas, intercambios) que se materializan en los espacios físicos y en escenarios culturales. El hábitat lo conforman, pues, los escenarios lúdicos, de consumo cultural, la vivienda, el trabajo, el ambiente y la recreación. Son espacios permanentes o efímeros. Y en la forma de habitar, se dan prácticas y procesos de comunicación que están presentes en la construcción colectiva de memorias, lenguajes, tecnologías, y símbolos. (Ceballos Guerra, 2015). Esos espacios de intercambios y relación con y en el espacio que las rodea, expresan significados que las personas construyen en las prácticas de habitabilidad.

Para comprender el hábitat, adherimos al concepto de Producción Social de Hábitat (PSH), que amplía y actualiza el concepto de *progresividad*, que fue desarrollado por miembros de distintas organizaciones del *Hábitat Internacional Coalition* (HIC) interesados en la defensa del derecho al hábitat, definiéndolo como:

“Todos aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y rurales, que se realizan bajo el control de autoproductores y otros agentes sociales que operan sin fines lucrativos. Parte de la conceptualización de la vivienda y el hábitat como producto social y cultural y no como mercancía, como acto de habitar y no como mero objeto de intercambio” (Enet, 2008)

El proceso de PDH implica –señala Mariana Enet- una nueva forma de gestión y de acción que no responde al modelo dominante, sino a una cultura de la solidaridad y de la complementariedad con otros actores sociales, con implicancias políticas, económicas y sociales de transformación de las relaciones de poder. A su vez, necesita de la participación activa de los pobladores y estar apoyado por asistencia técnica interdisciplinaria.

Para comprender la complejidad de los procesos de hábitat, abordados desde el enfoque de la PSH, se considera esencial recurrir a la comunicación como área transdisciplinar. Los Procesos Comunicacionales permiten una aproximación a la configuración del hábitat, y el rol del Estado –a través de sus diferentes organismos- cumple un papel importante. Así, las Políticas que implemente para el mejoramiento del hábitat, permitirán vislumbrar su orientación en la producción de hábitat. Las Políticas Públicas, como conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que en un momento determinado los ciudadanos y el propio Estado consideran prioritarios (Tamayo Sánchez, 1997), son instrumentos que ayudan a entender cuando un problema tiene reconocimiento estatal. En el caso de la experiencia que mencionamos como objeto de este trabajo, se señala que pertenece al rubro de políticas públicas orientadas al mejoramiento del hábitat.

La experiencia del proyecto de extensión, nacida del encuentro entre técnicos (investigadores, estudiantes y científicos del INENCO) y comunidades originarias del chaco salteño, muestra un intercambio de saberes –pretendidamente- horizontal, desde el momento del diseño de los proyectos, hasta la convicción propia de los participantes de la necesidad de trabajar conjuntamente en la mejora integral de su hábitat.

Para cerrar este apartado es importante decir que entendemos que la clave comunicacional es un punto privilegiado a la hora de pensar los procesos participativos de producción de conocimiento (Vanoli, Martínez, & Cejas, 2018, pág. 4) y la gestión de proyectos que intervengan el hábitat de una comunidad.

2. Opción paradigmática: Comunicación Decolonial.

El paradigma teórico-social -como marco articulado de conceptos “desde” o “a través” del que se puede mirar una zona de la realidad social para comprenderla- que mejor se adecua a los propósitos de este trabajo, es el Decolonial, apoyado en el *Programa de Investigación Modernidad/Colonialidad*(Escobar, 2003, pág. 53) o

también llamado *Proyecto latino/latinoamericano modernidad/colonialidad*(Castro-Gómez, Santiago; Grosfoguel, Ramón, 2007).

En tal sentido, entendemos paradigma epistemológico -o espacio de enunciación - al “sistema básico de creencia o visión de mundo que guía al investigador, ya no sólo al elegir métodos, sino en formas que son ontológica y epistemológicamente fundamentales” (Guba, Egon; Lincoln, Yvonna, 2002). Claramente, este posicionamiento se aleja de la noción *eurocentristaKuhniana* puesto que, además de pensar los patrones de investigación como concepción teórica, se hace cargo de una posición ideológico-política. Más que un *Paradigma de Transición* es un paradigma de *Disrupción*. (Mignolo, 2003, pág. 22)

El Programa de Investigación Modernidad/Colonialidad cuestiona no sólo los conceptos utilizados para dar cuenta de los procesos sociales de la región, sino además los presupuestos paradigmáticos que los sustentan, sumado a que “se orientan a la conformación de un *paradigma otro*” (Mignolo, 2003). Ese paradigma otro, da lugar a una *Comunicación Otra*. Allí, el pensamiento decolonial emerge de las experiencias marcadas por la colonialidad(Mignolo, 2003) y está formulado desde la *exterioridad* de la modernidad, por lo que está en condiciones de aportar una comprensión distinta, no eurocéntrica, de la dominación y la explotación: un modo de *ver sin anteojeras*.

Sobre esto, Erick Torrico Villanueva sostiene que: “El programa se inspira particularmente en la historia de sojuzgamiento vivida por los pueblos indígenas y afro y somete a juicio la triple colonialidad que sustenta el régimen moderno del capital: la *colonialidad del poder* (Quijano, 2000), la *colonialidad del ser* (Nelson Maldonado Torres) y la *colonialidad del saber* (Lander, 2000)” (Torrico Villanueva E. , 2010, pág. 69)

En la dimensión epistémica, sostiene Torrico Villanueva, la decolonialidad desautoriza la racionalidad moderna que separa naturaleza de sociedad, sujeto de objeto o lo arcaico de lo moderno, concluyendo que: “Este *pensamiento fronterizo*, elaborado desde el lugar que la modernidad no reconoce, descalifica y busca instrumentalizar, elaborado desde la diferencia colonial, asume que todo conocimiento está geopolíticamente situado” (Torrico Villanueva E. , 2010, pág. 72).

Una de las fuentes de la comunicación decolonial, dice Torrico Villanueva, es *La Comunicología de Liberación* propuesta por el boliviano Luis Ramiro Beltrán en 1976. Esta puede ser considerada entre las fuentes del pensamiento decolonial junto a otras elaboraciones del dependentismo y el anticolonialismo latinoamericano de

entonces. El programa de investigación de modernidad/colonialidad, matriz académica de ese pensamiento, expresa desde mediados de los años '90, la renovación que vive el pensamiento crítico latinoamericano. Este movimiento que tensiona los conceptos hasta entonces aplicados para dar cuenta de los procesos sociales de la región, tanto como sus presupuestos, aparte de orientarse a la conformación de un “paradigma otro” que se desmarque de la visión eurocéntrica prevaleciente desde el siglo XIX.

La Comunicación posee bases suficientes para participar en estos desarrollos. (Torrigo Villanueva E. , 2010). Esta posición es crítica de otras hegemónicas de aquellos años, como la *Comunicación para el Desarrollo* –vinculada a la idea moderna de progreso-, impregnada de supuestos foráneos surgidos después de la segunda Guerra Mundial, y que si bien se *aggiornaron*, no perdieron nunca su matriz colonial. (Torrigo Villanueva E. , 2013, pág. 2)

La propuesta de Beltrán invita a investigar, entender y ejecutar el desarrollo y los procesos comunicacionales desde una perspectiva que rompa con la lógica de la modernización transplantada, que en consecuencia recomponga los instrumentos del conocimiento y que esté orientada por el acceso, el diálogo y la participación democráticos, se inscribe en los lineamientos que el *Programa modernidad/colonialidad* asume entre sus antecedentes. (Torrigo Villanueva E. , 2010, pág. 77)

3. Comunicación Intercultural en el marco Decolonial

La particularidad del caso elegido para estudiar, que incluye comunidades originarias y procesos de interacciones y negociaciones para la producción de hábitat, demandó pensar estrategias que permitieran poder comunicarnos fluidamente. La intención de generar dispositivos de participación efectiva tuvo sus primeros obstáculos en aspectos culturales. Evidentemente, a pesar de que como equipo de trabajo estábamos posicionados política e ideológicamente desde un lugar de reconocimiento del otro, no teníamos ciertas *competencias culturales*¹.

Ante la dificultad que representaba no poder derribar estas barreras culturales, comprendimos que el enfoque de comunicación participativa no era más que un mero

¹Entendemos competencias culturales como “la habilidad para negociar los significados culturales y de actuar comunicativamente de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes.” (FernandesFernández, Maximiliano; Fernández-Alameda, Carlos, 2013, pág. 116)

simulacro: hacíamos que las personas de la comunidad participen de nuestros talleres pero el impacto de su participación en la implementación de las cocinas de biomasa no variaba de lo que habíamos diseñado previamente. Al advertir esta situación, y luego de una intensa búsqueda de materiales teórico-metodológicos congruentes con nuestro posicionamiento paradigmático, encontramos el enfoque de Comunicación Intercultural.

Hablar de Comunicación Intercultural significa, desde un posicionamiento interaccionista de la cultura, “comunicación entre las diferentes culturas de nuestro tiempo y de que esa comunicación ha de basarse en el entendimiento, la aceptación, la convivencia, el intercambio..., justo lo contrario de lo que sería la imposición de la cultura y el pensamiento dominantes y de la consecuente negación, minusvaloración y exclusión de los otros” (Fernandes Fernández, Maximiliano; Fernández-Alameda, Carlos, 2013, pág. 117). Frente a los intentos, propios del colonialismo, de modificar las culturas dominadas para hacerlas lo más próximas a las dominadoras, en la actualidad se busca conocerlas tal y como son. (Rodrigo, 2009). Al respecto, Miquel Rodrigo (2009) nos advierte que: “uno debe ser consciente de su punto de vista etnocentrista y empezar a repensar muchos de los valores de los que hasta ahora fundamentaban lo que se ha denominado identidad cultural”.

Trabajar en la producción social de hábitat desde un enfoque de comunicación intercultural implica un ejercicio complejo de reconocimiento de los sentidos producidos por cada uno de los agentes que participa del proceso estudiado –incluido el investigador si fuera el caso-, revisar los sentidos co-producidos, entender las disputas de aquello que produce tensiones y reconocer lo emergente. Aquí, y particularmente como elemento para entender los procesos de producción social de hábitat, podemos sumar la noción de *comunidades de vida* “que presupone la existencia de un grado mínimo de sentido compartido (...) la mayoría de las comunidades de vida, a través de distintas sociedades y épocas, anhelan alcanzar un grado de sentido compartido (...)” (Berger, Peter; Luckmann, Thomas, 1995). Sobre esto, y continuando con la apuesta paradigmática decolonial, podemos afirmar que todos los agentes involucrados en el caso estudiado son herederos de esos *otros* que el proyecto moderno identificó como barbarie, atraso, incivilizado, arcaico y subdesarrollado (cada concepto puede ser endilgado a una época diferente de implementación de la modernidad Europea).

Síntesis de la posición epistemológica asumida y desarrollada

Tema: Comunicación, Hábitat y Cultura

Teoría Sustantiva: Aportes de la **Comunicación Intercultural, Producción Social de Hábitat, Procesos Comunicacionales.**

Bibliografía

- Berger, Peter; Luckmann, Thomas. (1995). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*.
???: ???
- Castro-Gómez, Santiago; Grosfoguel, Ramón. (2007). *El grijo decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: IESCO-Pensar- Siglo del Hombre Editorial.
- Ceballos Guerra, J. C. (2015). Para la Intervención en el hábitat la comunicación: acción social. *BDIGITAL*, 107-116.
- Cejas, N. (2013). *Procesos Comunicacionales en Prácticas de Co- Construcción del Conocimiento*. Córdoba: CEA-UNC.
- Cimadevilla, G. (2007). Estado del arte. Trayectos y Grises de las teorías y de las prácticas de comunicación y desarrollo. *Seminario Internacional Comunicación & Desarrollo* (pág. 9). Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Enet, M. (2008). *Herramientas para pensar y crear en colectivo, programas intersectoriales de hábitat*. Meximo: CYTED-HABYTED-RED XIV.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tábula Rasa*, 51-86.
- Fernandes Fernández, Maximiliano; Fernández-Alameda, Carlos. (2013). Hacia un nuevo modelo mundial de comunicación intercultural. *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 114-122.
- Fuentes Navarro, R. (1998). Perspectivas socioculturales postdisciplinarias en la investigación de la comunicación. En R. Fuentes Navarro, *La Emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación en comunicación en Mexico* (pág. 267). Guadalajara: ITESO.
- Galindo, J. (2003). *Notas para una comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica*. Mexico. Recuperado el 25 de Julio de 2018, de http://www.hiper-textos-mty.itesm-mx/num7_articulo1-pdf
- Guba, Egon; Lincoln, Yvonna. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Denman, & J. Haro, *Por los rincones. Antología de métodos*

- cuantitativos en la investigación social* (págs. 113-145). Sonora: Colegio de Sonora.
- Leon Duarte, G. (2006). *Sobre la institucionalización del campo académico de la Comunicación en América Latina. Una aproximación a las características estructurales de la investigación latinoamericana en comunicación*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Mignolo, W. (2003). Un paradigma otro: colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico. En W. Mignolo, *Historias locales/ diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo* (págs. 19-60). Madrid: AKAL.
- Moyano, R. (2016). *Procesos de Estructuración de las prácticas teórico-metodológicas de la investigación académica de América Latina. ALAICS y FELAFACS (200-2010)*. La Plata: Tesis Doctoral.
- Rodrigo, M. (2009). La Comunicación Intercultural. *Portal de la comunicación*, 1-11.
- Tamayo Sánchez, M. (1997). Capítulo 11. El análisis de las Políticas Públicas. En R. Bañón, & E. Carrillo, *La Nueva Administración Pública*. Madrid: Alianza Universidad.
- Torrío Villanueva, E. (2004). *Abordajes y Períodos de la Teoría de la Comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Torrío Villanueva, E. (2010). La Comunicología de la Liberación, otra fuente para el pensamiento decolonial. Una aproximación a las ideas de Luis Ramiro Beltrán. *Quórum Académico*, 65-77.
- Torrío Villanueva, E. (2013). Una Comunicación para salir del Desarrollo. *IV Congreso Venezolano de Investigadores de la Comunicación* (págs. 1-11). Barquisimeto: xxxx.
- Uranga, W. (15 de Marzo de 2017). www.washingtonuranga.com.ar. Obtenido de www.washingtonuranga.com.ar:
http://www.washingtonuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=16:propios-22&catid=8:textos-propios&Itemid=107

Vanoli, F., Martínez, V., & Cejas, N. (2018). Procesos Comunicacionales en la producción social del hábitat: tres inflexiones para un abordaje decolonial. *Questión*, 26.